

SENADO

SECRETARIA

DIRECCION GENERAL DE COMISIONES

XLIVa. LEGISLATURA
SEGUNDO PERIODO

COMISION DE ASUNTOS INTERNACIONALES

DISTRIBUIDO Nº 650 DE 1996

SIN CORREGIR POR LOS ORADORES

MARZO DE 1995

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE LITUANIA

SEÑOR ALGIRDAS BRAZAUSKAS

Audiencia

Versión taquigráfica de la sesión de la Comisión del día 15 de marzo de 1996

A S I S T E N C I A

Preside : Senador Américo R. Ricaldoni

Miembros : Senadores Alberto Couriel, Sergio Chiesa, Reinaldo Gargano, Rafael Michelini, Pablo Millor y Carlos Julio Pereyra

Asisten : Representantes Nacionales Carlos Baraibar, Arturo Heber Fullgraff, Julio Olivar Cabrera, Carlos Pita y Juan A. Singer

Invitados especiales : Presidente de la República de Lituania, don Algirdas Brazauskas; Ministro de Relaciones Exteriores de Lituania, doctor Povilas Gylys; Embajador de Lituania en Venezuela, doctor Vytautas A. Dambrava; asesor del Presidente de Lituania, Embajador Justas Paleckis; Director del Instituto de Energética y miembro de la Academia Lituana de Ciencias, don Jurgis Vilemas; Ayudante Militar del Presidente de Lituania, coronel Audronis Beisys; Jefe del Protocolo de la Presidencia de Lituania, don Valteris Baliukonis; traductora, doña Danute De Rosales; y acompañando a la Delegación, Director de Protocolo del Ministerio de Relaciones Exteriores, Embajador Fructuoso Pittaluga.

Secretario : Júpiter Batista Sierra

SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Es la hora 16 y 42 minutos)

Señor Presidente de la República de Lituania: en nombre de las Comisiones de Asuntos Internacionales del Senado y de la Cámara de Representantes y de todos los partidos políticos representados en el Parlamento, le quiero dar la más cordial bienvenida. Para nosotros, es un gran honor recibirlo a usted, a su Canciller, a nuestro amigo el Embajador de vuestro país y al resto de su ilustre delegación.

Me plazco en señalarle nuestro regocijo por la visita que está haciendo a nuestro país. Nosotros, que hemos seguido de cerca la historia y, especialmente, la historia reciente de su patria, vemos con gran simpatía y comprensión ese esfuerzo permanente que tenemos que hacer los países pequeños en un mundo muy complejo para afianzar nuestras instituciones y también para conseguir que el mundo nos trate lo más justamente posible, sobre todo cuando tantas veces esa lucha es muy difícil.

Nuevamente, le damos la bienvenida y, como decimos siempre a los amigos que nos visitan: "Siéntase usted en su propia casa".

(Versión según traductor)

SEÑOR BRAZAUSKAS.- Muchísimas gracias por recibirnos en esta Comisión.

Antes que nada, quisiera presentarles a los miembros de nuestra delegación: el Ministro de Relaciones Exteriores de Lituania, el doctor Povilas Gylys , quien es profesor universitario; el doctor Vytautas Dambrava, Embajador de Lituania en toda Sudamérica; el señor Justas Paleckis, quien es un diplomático profesor y mi asesor en relaciones exteriores, y el señor Jurgis Vilemas, quien es científico y miembro de la Academia de Ciencias de Lituania y Director del Instituto de Energía.

Estamos sumamente contentos de encontrarnos aquí, ya que estuvimos preparando este viaje durante mucho tiempo. El mismo nos da la oportunidad de intercambiar ideas y conectarnos más

ar.

tanto a nivel de los Poderes Ejecutivo y Legislativo como de sus autoridades. Este ya es el segundo país que visitamos con esos fines; nos damos cuenta que tenemos muchísimo en común y que nuestras conversaciones pueden ser muy productivas.

Cada nación, cada país, tiene su propia historia, que es distinta una de otra y que no se puede repetir. Ustedes y nosotros tenemos nuestra historia individual, irrepetible y diferente.

Nuestra posición geográfica es sumamente peligrosa y eso lo hemos visto desde hace más de un siglo. Al este, tenemos una gran potencia --ya lo era en el siglo pasado-- tanto militar como política, y al oeste se ubica también otra gran potencia militar. Nuestro país siempre fue el sitio de choque entre estas dos potencias.

La época de mayor florecimiento de nuestro país se ubica a fines del Siglo XIV y principio del XV, cuando nuestro territorio cubría 1:000.000 de kilómetros cuadrados y llegaba hasta el Mar Negro. Pero las cosas cambiaron, y hacia fines del Siglo XVIII Lituania fue ocupada por el imperio ruso y continuó así durante casi 200 años, habiéndose producido sólo una corta interrupción. Me refiero a la independencia que tuvimos entre la Primera y la Segunda Guerra Mundial.

Cuando nuestro Partido Comunista se separó del Partido Comunista de la Unión Soviética, Gorbachov me dijo que no teníamos adónde huir, porque habíamos estado más de 200 años bajo el imperio ruso; que eramos pequeños, pobres y sin recursos naturales. Y acotó que seguramente nos iba a ver regresando otra vez con la mano extendida. Este era el pensamiento que tenía Gorbachov en aquella época. Sin embargo, sí nos separamos y actualmente estamos poniendo en orden nuestra economía, estableciendo las bases de nuestra Nación, fortaleciendo nuestra democracia y puedo decir que hoy en día estamos viviendo mejor que la propia Rusia. Alrededor de los años 1989 a 1990, nuestras acciones crearon grandes problemas para la Unión Soviética, en parte porque fuimos los primeros que iniciamos ese proceso de desmembramiento. Ya han pasado cinco años y desde entonces las relaciones han cambiado. Como es notorio, ya no existe la Unión Soviética; ahora se transformó en Rusia, con otras autoridades, y si bien la gente piensa de otra manera, puedo decir que nuestro vínculo con ese

ar.

país es absolutamente normal. Al referirme a nuestras relaciones con Rusia es necesario recordarles que a nuestras espaldas se encuentra el territorio de Kaliningrado que todavía pertenece a aquel país. Es un área pequeña de 6.000 kilómetros cuadrados y 800.000 habitantes, pero con un enorme potencial militar que todavía se encuentra presente. Se trata de un apostadero de la marina de guerra rusa del Báltico. Hemos reglamentado las condiciones de tránsito en nuestro territorio y sus habitantes lo transitan acatándolas sin grandes problemas.

Ante la posibilidad de ampliación que plantea la OTAN hacia el este, tomando Polonia y luego la frontera con Lituania, Rusia ha reaccionado muy fuertemente en contra. Sin embargo, creemos que en esa parte de Europa Central es muy importante contar con una garantía real de nuestra seguridad. Evidentemente, el hecho de realizar algún tipo de unión militar con Rusia o con los países antes pertenecientes a la Unión Soviética, es totalmente irreal y queremos dejar en claro que nunca lo llevaremos a cabo. En ese sentido, nuestra posición --y también la de muchos países vecinos-- se inclina a atraer a Rusia hacia la OTAN. No me refiero a que algún día pertenezca a ella, porque es totalmente imposible, pero, por lo menos, lograr algunos vínculos y conexiones especiales.

Nos complacemos con el hecho de que Rusia esté participando en la operación de paz en Bosnia; nosotros también lo estamos haciendo con un pequeño destacamento. Consideramos que estos son signos muy positivos.

En cuanto a las relaciones con los demás países vecinos, podemos decir que son completamente normales. En este sentido, nos alegramos que se hayan normalizado con Polonia, ya que durante todo este siglo han sido muy tensas, pues entre los años 1920 a 1940 ese país había ocupado un tercio de nuestro territorio.

Les he dado un breve pantallazo de nuestra situación y no quisiera ser el único en hablar. Por lo tanto, estoy abierto a las preguntas que me quieran formular los señores Legisladores.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor Presidente de la Comisión de Asuntos Internacionales de la Cámara de

ar.

Representantes y Presidente del Parlamento Latinoamericano, señor Adolfo Singer.

SEÑOR SINGER.- Agradecemos la información que nos ha proporcionado el señor Presidente de Lituania y debemos decir que la consideramos bastante provechosa para mejorar nuestros conocimientos sobre su país y esa área del este de Europa.

Quiero señalarles que en esta reunión está representado todo el espectro político del Uruguay sin excepciones. Permítame presentar en forma breve a quienes concurrimos en el día de hoy. A la izquierda se encuentra el señor representante Pita, integrante del Frente Amplio y Vicepresidente de la Comisión de Asuntos Internacionales de la Cámara de Representantes; el señor representante Heber Füllgraf, perteneciente al Partido Nacional, miembro de la misma Comisión y seguramente su próximo Presidente; el señor Senador Rafael Michelini, líder del Nuevo Espacio, que es uno de los cuatro partidos con representación en el Partido Nacional; el Senador Carlos Julio Pereyra, uno de los Legisladores más antiguos y quien fuera candidato presidencial del Partido Nacional; el Senador Alberto Couriel, destacado economista y líder de una de las fracciones del Frente Amplio, la Vertiente Artiguista; el Senador Reinaldo Gargano, Secretario General del Partido Socialista. A mi derecha se encuentra el Senador Pablo Millor, quien integra, al igual que quien habla, el Partido Colorado y es líder de una las fracciones del mismo; el Senador Chiesa, integrante del Partido Nacional y ex Intendente del departamento de Tacuarembó; y, por último, el señor Presidente de la Comisión de Asuntos Internacionales del Senado, Senador Ricaldoni, quien pertenece al Partido Colorado, que gobierna en este momento.

De este modo, quiero hacer notar que aquí se encuentra representado el país y que, en materia de política exterior, desde hace muchos años, se ha procurado y obtenido el más amplio de los consensos. Con esfuerzo estamos tratando de continuar con esa política en el plano nacional, lo que es mucho más difícil. Por supuesto que, para un país chico, la unidad nacional es fundamental para la defensa de los intereses de toda la gente.

Cuando escuchaba al señor Presidente me afloró un recuerdo. Este país presenta una fuerte raíz española e

italiana, pero se ha nutrido con inmigrantes de todas partes del mundo. Tengo en mi memoria que uno de mis buenos compañeros en los años de liceo, de apellido Mazulaytis, era hijo de lituanos. Esto se debe a que el Uruguay es eso. Si usted me preguntara qué significa ser uruguayo, le diría que la esencia de este país es la tolerancia, la comprensión hacia el que no piensa igual que nosotros y, fundamentalmente, la paz dentro de un sistema democrático.

SEÑOR MICHELINI.- Nuestro invitado, como bien lo explicitaba, representa a un país que ha estado dominado por la influencia rusa en los últimos 200 años, pero que desde hace 6 años --y en buena hora-- goza de una independencia en la que, seguramente, tiene todo para construir: la economía, el sistema democrático y los valores de convivencia de un país en libertad.

Sabemos que en su país existe una congregación de origen ruso importante, que en otras oportunidades también había ocupado cargos de envergadura y, como en toda apertura política, los sectores minoritarios a veces sufren las consecuencias de 200 años de dominación rusa.

Mi pregunta es cómo o con qué inteligencia se está intentando integrar esa minoría al proceso político que se está construyendo, de manera que se afecte lo menos posible, respetando sus derechos.

SEÑOR BRAZAUSKAS.- La situación de Lituania es bastante diferente a la de nuestros vecinos Letonia y Estonia, pues durante la época de la ocupación eran pocas las personas que venían de otros países cercanos al nuestro. Este hecho es muy interesante, pero creo que no contamos con el tiempo necesario para explicarlo. Tal vez se sorprendan, pero esto se debe principalmente a que el Partido Comunista Lituano se formó básicamente por lituanos, mientras que los Partidos Comunistas de Letonia y Estonia lo fueron por personas de otros países. Esto nos ayudó a no vernos inundados por otros nacionales, así como nos permitió manejar mejor las riendas de nuestras propias vidas.

Me comprometí conmigo mismo a que, cuando abandone la carrera política, voy a escribir un estudio acerca de por qué ocurrió todo esto pues estuve directamente involucrado en ello.

ar.

En cuanto a las minorías nacionales, el 80% de la población de Lituania son lituanos, el 8% son rusos, de los cuales la mitad llegó después de la Segunda Guerra Mundial y la otra mitad vivía desde hace mucho tiempo en Lituania. Hay un 7% de polacos que son, también, residentes de larga data.

Cabe señalar que ahora tenemos una ley de minorías nacionales. En nuestro gobierno contamos con un departamento de minorías nacionales. Claro que también residen en nuestro país judíos, tártaros, ucranianos, bielorusos, etcétera. Según la ley mencionada, cualquier comunidad de minoría nacional tiene derecho a dar escolaridad a sus hijos en el idioma de su país.

Por otro lado, nuestros manuales escolares son los manuales del gobierno, pero se traducen a los idiomas polaco, ruso y a las lenguas del resto de las minorías. Esto nos cuesta mucho dinero pero, de todos modos, lo hacemos.

Nosotros ratificamos la Convención del Consejo Europeo de minorías; precisamente, en una de cuyas disposiciones se hace mención a la tolerancia a las minorías nacionales.

Prácticamente, no podría decir que tenemos muchos problemas. Por nuestra parte, aún antes de reforzar, de fortalecer nuestra independencia, ya habíamos incluido en nuestras leyes, una acercá de la ciudadanía lituana. La norma rezaba que cualquiera que viviera en ese momento en territoro lituano tenía derecho a ser ciudadano de nuestro país.

Realmente, quienes tienen problemas son Letonia y Estonia. Sus leyes han sido algo criticadas por el Consejo Europeo. Ambas naciones, en la ley de ciudadanía, establecen diferencias entre el nacional que reside y el que no lo hace. Sin embargo, poco a poco van mejorando las cosas.

SEÑOR COURIEL.- Deseamos dar la bienvenida al señor Presidente de Lituania. Compartimos plenamente las expresiones de los señores Presidentes de las Comisiones de Asuntos Internacionales de ambas Cámaras en lo que hace particularmente a las reflexiones sobre Uruguay. Y como ha dicho el señor Presidente de Lituania, cada país es un mundo, cada país tiene sus propios problemas, su propia estructura y relacionamiento.

ar.

Uruguay también es un país pequeño, que se encuentra situado entre dos "potencias": Argentina y Brasil. Por suerte, no hay guerras aquí, en nuestro territorio, entre las dos naciones citadas. Esto es algo que nos diferencia de Lituania.

Debemos decir que las expresiones del señor Presidente de Lituania acerca de la historia de Lituania, en especial, del relacionamiento militar, nos llamaron la atención. Desaparecida la Unión Soviética, el mundo vive bajo la hegemonía militar de los Estados Unidos, que también tiene predominio en la OTAN. Entonces, nosotros comprendemos muy bien lo que significa haber vivido durante un período muy largo bajo el predomino de otra potencia militar. Por lo tanto, entendemos perfectamente las expresiones vertidas por el señor Presidente de Lituania.

Sin embargo, quiero expresar que en América Latina somos profundamente democráticos. Queremos la libertad, la justicia y la participación de los ciudadanos. Pero también deseamos contar que muchos de los países de esta parte del mundo han sufrido, de alguna manera, la hegemonía militar de los Estados Unidos. Incluso, hay una historia de invasiones realizadas por dicho país a muchas naciones de latinoamérica. Por nuestra parte, somos partidarios absolutos de la autodeterminación y de la no intervención; sin embargo, muchas veces estos principios se ven, de alguna manera, limitados por lo que es la fuerza de una potencia hegemónica en la región.

Antes de terminar, quiero agregar que comprendo perfectamente al señor Presidente de Lituania, pero he querido contarle lo que a muchos pueblos de América Latina les ha sucedido en relación con las potencias hegemónicas de esta parte del mundo.

SEÑOR BRAZAUSKAS.- Entiendo muy bien lo que ha expresado el señor Senador. Claro que si Lituania estuviera al lado del Uruguay, no estaríamos hablando de la OTAN. Para hablar de la OTAN, hay que estar en nuestra situación. ¿Cuál puede ser la alternativa para nosotros, que somos un país pequeño? Hoy, entendemos a la OTAN tal como es ahora. Tiene nuevas metas; ya no es un bloque de agresión, como nos han inculcado desde hace 50 años. Claro que si tuviéramos alguna alternativa, optaríamos por ella.

ar.

SEÑOR PRESIDENTE.- En nombre de las Comisiones de Asuntos Internacionales de ambas Cámaras, agradecemos mucho la visita del señor Presidente de Lituania, así como también sus importantes palabras.

Se levanta la sesión.

(Así se hace. Es la hora 17 y 19 minutos)

ar.